

GEOGRAFÍA, PAISAJE Y LITERATURA

Los días 10 y 11 de diciembre de 2014 se celebró el seminario interdisciplinar sobre *Geografía y paisaje en la literatura española e hispanoamericana*, organizado por el Centro de Estudios Iberoamericanos Mario Benedetti de la Universidad de Alicante. Esta actividad surgió de la idea común, pretendida desde hace años por los coordinadores, de mostrar los estrechos lazos existentes entre la geografía y la literatura en lengua española.

En efecto, la naturaleza siempre ha creado fascinación en el ser humano y sus manifestaciones artísticas y literarias han recogido este sentimiento, expresando la grandeza de las formas naturales. La literatura cuenta con magníficos ejemplos de descripciones de territorios y paisajes que forman parte de la esencia de un espacio geográfico. Prosa y verso han plasmado la riqueza de matices de las formas de la naturaleza en obras que marcan la historia de la literatura española e hispanoamericana.

La publicación incluye los trabajos presentados en dicho seminario que contó con ponentes procedentes de los ámbitos académicos de la literatura, la geografía y la historia, con el ánimo de ofrecer una visión multidisciplinar de un tema poliédrico: territorio, paisaje y literatura. Un conjunto de autores que trabajan desde hace años en esta cuestión y han participado en proyectos de investigación relacionados con la temática del seminario, amén de las múltiples publicaciones que han generado. En suma, se abordan en esta monografía las relaciones entre el territorio, sus formas, sus paisajes y las manifestaciones literarias a que ha dado lugar su transmisión escrita, especialmente en las épocas moderna y contemporánea.

Un primer bloque de trabajos, que contiene una relación más extensa de aportaciones, aborda la temática del paisaje en la tradición literaria hispanoamericana. En aproximación cronológica a sus contenidos, se inicia esta parte con el trabajo de Jorge Olcina, que muestra la fascinación de la naturaleza iberoamericana plasmada en las Crónicas de Indias, que encuentran un momento álgido en las aportaciones de Gonzalo Fernández de Oviedo, Martín Fernández de Enciso, Pedro Cieza de León o el padre José de Acosta.

En el periodo colonial se centra también el estudio de Rosa Pellicer, que analiza el fascinante tema de los islarios, atlas compuestos exclusivamente de mapas y descripciones de islas, y en concreto, el *Islario general* del cosmógrafo Alonso de Santa Cruz, una obra publicada en 1541. Eva Valero realiza un estudio panorámico sobre la relevancia del paisaje en la tradición literaria latinoamericana desde el mismo momento en que se producen las primeras representaciones de América en los textos de Cristóbal Colón hasta el siglo XIX. Sobre este último siglo abunda Teodosio Fernández en su aportación, que recorre la presencia del paisaje, la geografía y la naturaleza en el romanticismo hispanoamericano, desde Andrés Bello hasta Juan León Mera, sin olvidar otros autores fundamentales como Esteban Echeverría, Domingo Faustino Sarmiento o Gertrudis Gómez de Avellaneda.

Así, llegamos al siglo XX hispanoamericano, que es abordado en tres trabajos sobre diferentes autores. Del tiempo colonial parte el capítulo de Víctor Sanchis, un recorrido literario por la historia del cerro de Chapultepec desde las representaciones prehispánicas, pasando por las coloniales, hasta llegar a las contemporáneas producidas en el siglo XX por Rodolfo Usigli, Fernando del Paso, Vicente Leñero y Salvador Novo. Por su parte, Manuel Mollá explora en sus páginas en las relaciones de la literatura mexicana y el paisaje a través de la obra de tres escritores de Jalisco: Juan Rulfo, José Arreola y Agustín Yáñez. Por último, y como colofón a este bloque de aportaciones sobre el territorio hispanoamericano del presente libro, el trabajo de José Carlos Rovira aborda la centralidad del paisaje y la geografía en un escritor actual como es el chileno Raúl Zurita, centrándose, básicamente, en sus libros *Canto de los ríos que se aman*, *La Vida Nueva* y *Zurita*.

Completan esta monografía la serie de trabajos que analizan la temática del paisaje en la literatura española. De gran interés es la aportación de Nicolás Ortega; un recorrido por un período fundamental de la literatura española, la Generación del 98, que otorgó protagonismo destacado al paisaje como objeto y sujeto literario. Por su parte, Juan Ojeda y Juan Villa han indagado sobre la importancia de la representación y la imagen a la hora de transmitir las sensaciones de los paisajes. Como indican los propios autores su trabajo es una reflexión sobre el tránsito intelectual que supone el paso de los análisis disciplinares a la producción compartida de emociones, teniendo como escenario de aplicación de sus reflexiones el entorno natural de Doñana, una joya paisajística del territorio ibérico. Por último, Enrique Moltó ha trabajado sobre la valoración del paisaje y su inserción en la literatura infantil, centrandó su análisis en un ámbito donde la montaña es un elemento principal de significación geográfica: las tierras de la montaña alicantina.

La publicación pretende ser, de este modo, una puesta al día de investigaciones y reflexiones llevadas a cabo en los últimos años en diferentes universidades españolas en relación con la transmisión escrita, a través de las obras literarias, de las sensaciones y de la fascinación del espacio geográfico y sus formas naturales en la narrativa española e hispanoamericana.

Como señaló magistralmente José Saramago en su obra *Levantado del Suelo* (2007): «Lo que más hay en la tierra es paisaje. Por mucho que falte del resto, paisaje ha sobrado siempre, abundancia que sólo se explica por milagro infatigable, porque el paisaje es sin duda anterior al hombre y, a pesar de tanto existir, todavía no se ha acabado». Y la literatura ha recogido en bellas páginas y en todo momento histórico, el testimonio de la excelencia de una naturaleza que el ser humano ha valorado, disfrutado, aprovechado y, en ocasiones también, maltratado.

Ojalá esta publicación sea del agrado del lector que en sus páginas encontrará una contribución, modesta pero meditada y sentida, al estudio de las ricas relaciones entre geografía y literatura, con el paisaje como expresión de sensaciones transmitidas a través de las páginas escritas.

Jorge Olcina y Eva Valero
Universidad de Alicante
Noviembre de 2015